

TEMA: ¿PORQUE ESTAMOS PREDICANDO O SERVIMOS?

INTRODUCCION:

Debemos meditar en esta pregunta lo que estoy haciendo:

¿Por qué lo estoy haciendo?

¿Cuál es mi intención?

¿Cuál es el propósito?

Podemos tener muchos propósitos pero solo uno es el verdadero.

Glorificar a Dios. Si lo que yo hago no lleva el propósito de glorificar a Dios de nada va servir lo que yo haga.

¿Para qué enseño para que predico para que doy una clase?

¿Para qué me aclamen a mí, para que me alaben a mí?

Si ese es nuestro propósito estamos mal y daremos cuenta a Dios en el juicio final.

¿Por qué hago las cosas en la obra del Señor? Piense, medite examinémonos.

¿SOMOS COMO HERODES?

El caso de Herodes es uno que nos debe hacer reflexionar a cada uno de nosotros.

Hechos.12:21-22. El día señalado, Herodes, vestido con ropa real, se sentó en la tribuna y les arengaba.

La palabra- Arengar- emegoreo (δημηγοπέω, G1215), (de demos, el pueblo, y agoreuo, hablar en la asamblea pública), pronunciar un discurso.

V.22. Y la gente gritaba: ¡Voz de un dios y no de un hombre es ésta!

La gente gritaba voz de un dios, comparaban a Herodes con un dios.

Y ese no era tanto el problema sino la actitud de Herodes.

Herodes acepto esta gloria esta alabanza. En ningún momento Herodes detuvo a la multitud para que no siguieran haciendo esto, pero no lo vemos que lo hizo le gusto que lo exaltaran a Él.

Él no hizo esfuerzo alguno por rehusar estos honores divinos ni para dar la gloria a Dios.

¿Cuántos buscamos la gloria de los hombres?

¿AMAMOS LA GLORIA DE LOS HOMBRES?

Muchos creyeron en Jesús pero no lo confesaban.

Juan.12:42-43. Sin embargo, muchos, aun de los gobernantes, creyeron en El, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.

¿Porque no lo hacían?

V.43. Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios.

¿Cuántos de nosotros buscamos la gloria de los hombres?

Lamentablemente muchos predicadores buscan la gloria de los hombres.

Les gusta controlar y manejar a la iglesia y que la iglesia haga lo que Él dice como Él dice.

Así como lo era Diótrefes. Le gustaba tener el primer lugar la gloria en la iglesia.

III Juan.9-10. Escribí algo a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta ser el primero entre ellos, no acepta lo que decimos.

V.10. Por esta razón, si voy, llamaré la atención a las obras que hace, acusándonos injustamente con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, él mismo no recibe a los hermanos, se lo prohíbe a los que quieren hacerlo y los expulsa de la iglesia.

¿Cuántos de nosotros tenemos esta mala actitud? No debemos ser nosotros el centro de la predicación, sino Cristo.

Dios debe ser glorificado siempre no nosotros.

No seamos como los principales que buscaban los primeros lugares.

Mateo.23:6-7. aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas,

V.7. y los saludos respetuosos en las plazas y ser llamados por los hombres Rabí.

Exhibían su propia importancia buscando los puestos de honor en los banquetes y en las sinagogas.

Alimentaban su ego con saludos en las plazas y disfrutaban especialmente siendo llamados Rabí- Lo que significa «mi grande» o «maestro».

DEBEMOS GLORIFICAR A DIOS.

Ni el Apóstol Pablo ni Bernabé fueron como Herodes.

Hechos.14:11-15. Cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en el idioma de Licaonia: Los dioses se han hecho semejantes a hombres y han descendido a nosotros.

La multitud después del milagro que habían hecho Pablo y Bernabé comenzaron a llamarlos dioses.

V.12. Y llamaban a Bernabé, Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que dirigía la palabra.

Tanto que querían ofrecer sacrificios a ellos.

V.13. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba en las afueras de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las puertas, y quería ofrecer sacrificios juntamente con la multitud.

La gente creyó realmente que sus dioses les habían visitado en las personas de estos dos varones.

Por alguna razón no declarada, contemplaban a Bernabé como el dios principal.

Por cuanto Pablo era el que había hablado, lo designaron como Hermes, el mensajero de Zeus.

Hasta el sacerdote de Zeus quedó convencido de que había tenido lugar una visitación divina.

Para un obrero cristiano un mayor peligro que cualquier persecución para el éxito de su labor es la tendencia de la gente a centrar su atención no en Cristo, sino en su siervo.

Al principio, Bernabé y Pablo no se dieron cuenta de la intención de la muchedumbre, porque no entendían la lengua vernácula de Licaonia.

Pero ellos no lo permitieron.

Hechos.14:14-15. Pero cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron en medio de la multitud, gritando

Tan pronto se dieron cuenta de que la gente estaba a punto de adorarlos como dioses, rasgaron sus ropas como expresión pública de protesta y dolor.

Luego se lanzaron a la carrera en medio de la multitud, y con palabras apasionadas les advirtieron en contra de tal insensatez.

Ellos detuvieron a la multitud no dejaron que siguieran haciendo eso.

No fueron como Herodes que permitió que le alabaran.

V.15. y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis estas cosas? Nosotros también somos hombres de igual naturaleza que vosotros, y os anunciamos el evangelio para que os volváis de estas cosas vanas a un Dios vivo, **QUE HIZO EL CIELO, LA TIERRA, EL MAR, Y TODO LO QUE EN ELLOS HAY;**

Ellos llevaron a la multitud a Dios no a ellos.

Que glorificaran a Dios.

No a ellos.

También El Apóstol Pedro fue otro que nunca dejó que le glorificaran a Él.

Hechos.10:25-26. Y sucedió que cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió a recibirlo, y postrándose a sus pies, lo adoró.

Cornelio quería adorarle pero Pedro no lo dejó.

V.26. Mas Pedro lo levantó, diciendo: Ponte de pie; yo también soy hombre.

Cuando Pedro llegó, el centurión se postró a sus pies con reverencia.

El apóstol rehusó este culto, protestando que él mismo era sólo un hombre.

Los ángeles también glorifican a Dios.

No dejaron que les adoraran.

Apocalipsis.19:10. Entonces caí a sus pies para adorarle. Y me dijo*: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Juan se postra a los pies del ángel para adorarle, pero este se lo prohíbe.

Sólo Dios debe ser adorado.

El ángel es consiervo de Juan y de todos los que poseen el testimonio de Jesús.

Apocalipsis.22:8-9. Yo, Juan, soy el que oyó y vio estas cosas. Y cuando oí y vi, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostró estas cosas.

El Apóstol Juan vuelve a cometer el mismo error que ya había cometido.

Querer adorar al Ángel pero El Ángel no lo deja.

V.9. Y me dijo*: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Debemos alabar- Adorar- Glorificar solamente a Dios a nadie más.

Nadie en esta tierra merece ser adorado solo Dios.

Mateo.4:10. Entonces Jesús le dijo*: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: "AL SEÑOR TU DIOS ADORARAS, Y SOLO A EL SERVIRAS."

La adoración y el servicio son sólo para Dios.

Nuestra conducta debe ser para glorificar a Dios.

Cuando somos la sal y la luz en esta tierra.

Mateo.5:13-16. Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez? Ya para nada sirve, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.

El propósito siempre de nuestra buena conducta es glorificar a Dios.

V.14. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar;

V.15. ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

V.16. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

El énfasis de nuestra conducta es glorificar a Dios.

I Pedro.2:12. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

Nuestra conducta es para que la gente, el mundo glorifique a Dios no a nosotros no que pongan la esperanza y la fe en nosotros, sino en Dios.

Pero lamentablemente cuando tenemos una conducta intachable es para vanagloriarnos a nosotros mismo y no a Dios.

Como el Fariseos.

Lucas.18:11-12. El fariseo puesto en pie, oraba para sí de esta manera: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos.

V.12. "Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano."

¿Cuántos lamentablemente tenemos esta misma actitud?

Cuando predicamos.

¿Para qué lo estamos haciendo?

Para ser reconocido como un buen predicador elocuente con conocimiento O Para que Dios sea glorificado.

I Pedro.4:11. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Es a Él, Dios que tenemos que glorificar cuando enseñamos.

Es llevar a la gente los hermanos a Cristo y no a nosotros mismos.

Por eso todo lo hagamos debemos hacerlo para la gloria y honra de Dios.

Colosenses.3:23-24. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres,

V.24. sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.

¿O lo hace para ser alabado?

¿Cuándo Usted ayuda?

¿Para qué lo hace?

Para ser visto alabado y que digan es un hermano muy generoso.

O lo hace por amor.

Galatas.5:13. Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no uséis la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

Todo servicio debe ser para que Dios sea glorificado no nosotros mismos.

Demos siempre la honra y la gloria solo a Dios.

No queramos recibir honra porque Dios nos castigara.

Así como castigo a Herodes quien murió.

Hechos.12:23. Al instante un ángel del Señor lo hirió, por no haber dado la gloria a Dios; y murió comido de gusanos.

Su final fue terrible por no dar la gloria a Dios.

NO DEBEMOS ENALTECERNOS.

Debemos de cuidarnos de no engrandecernos.

Son muchos los que se enaltecieron y fracasaron.

Como el Rey Uzías.

II Crónicas.26:16. Pero cuando llegó a ser fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que obró corruptamente, y fue infiel al SEÑOR su Dios, pues entró al templo del SEÑOR para quemar incienso sobre el altar del incienso.

No oyó los consejos y por eso fue castigado con lepra.

II Crónicas.26:21. Y el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del SEÑOR. Y su hijo Jotam estaba al frente de la casa del rey gobernando al pueblo de la tierra.

Moab.

Isaias.16:6. Hemos oído del orgullo de Moab, un gran orgullo, de su arrogancia, de su altivez y de su furor; son falsas sus vanas jactancias.

Su final.

Isaias.16:14. Pero ahora el SEÑOR habla, diciendo: Dentro de tres años, como los contaría un jornalero, la gloria de Moab será despreciada con toda su gran muchedumbre, y su remanente será muy pequeño y débil.

Sodoma y Gomorra.

Ezequiel.16:49-50. He aquí, esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado,

V.50. y se enorgullecieron y cometieron abominaciones delante de mí. Y cuando lo vi las hice desaparecer.

Sabemos el fin de ellas.

El Rey de Tiro.

Ezequiel.28:2. Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: "Así dice el Señor DIOS: 'Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: "Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares", no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios.

Por su exaltación su castigo fue.

Ezequiel.28:6-9. 'Por lo cual, así dice el Señor DIOS: "Por cuanto has igualado tu corazón al corazón de Dios,

V.7. por tanto, he aquí, traeré sobre ti extranjeros, los más crueles de entre las naciones. Y ellos desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

V.8. "Te harán bajar al sepulcro, y morirás con la muerte de los que mueren en el corazón de los mares.

V.9. "¿Dirás aun: 'Un dios soy', en presencia de tu verdugo, tú que eres un hombre y no Dios, en manos de los que te hieren?

Fue castigado también por exaltarse y no glorificar a Dios.

Belsasar.

Daniel.5:20. Pero cuando su corazón se enaltecó y su espíritu se endureció en su arrogancia, fue depuesto de su trono real y su gloria le fue quitada.

Aunque se le recordó lo que le había pasado a Nabucodonosor aun así Belsasar no fue humilde se enaltecó y fue castigado por enaltecerse y no glorificar a Dios.

Su castigo.

Daniel.5:22-28, 30. Mas tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón aunque sabías todo esto,

V.23. sino que te has ensalzado contra el Señor del cielo; y han traído delante de ti los vasos de su templo, y tú y tus nobles, tus mujeres y tus concubinas, habéis estado bebiendo vino en ellos y habéis alabado a los

dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra, que ni ven, ni oyen, ni entienden; pero al Dios que tiene en su mano tu propio aliento y es dueño de todos tus caminos, no has glorificado;

por lo cual El envió de su presencia la mano que trazó esta inscripción.

V.25. Y ésta es la inscripción que fue trazada: MENE, MENE, TEKEL, UFARSIN.

V.26. Esta es la interpretación del escrito: MENE: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.

V.27. TEKEL: has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso.

V.28. PERES: tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y persas.

V.30. Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos.

No seamos altivo hermano, arrogantes.

El que se enaltezca será humillado.

Mateo.23:12. Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado.

Debemos ser humildes y humillarnos bajo la mano poderosa de Dios.

I Pedro.5:6. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que El os exalte a su debido tiempo,

CONCLUSION:

Hermano debemos reflexionar y examinarnos a nosotros mismo.

II Corintios.13:5. Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos de que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?

Hagámonos la pregunta:

¿Por qué estoy predicando y sirviendo?

¿Para que Dios sea glorificado? O ¿Para recibir la honra y la gloria Yo?

Todo lo hagamos debe ser para glorificar a Dios para que Dios sea glorificado.

Nuestra vida nuestra conducta debe ser para que Dios sea glorificado no nosotros.

Si lo estamos haciendo para ser enaltecidos nosotros, buscando el primer lugar nos vamos a condenar.

Seamos humildes para ser enaltecidos en el día final.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

15 de septiembre de 2021.

www.compralaverdadynolavendas.com